

## Entrevista a Las Niñas de Cádiz: del teatro a la calle y de la chirigota a la tragedia

Pedro Granero y Alba Saura-Clares

Ana López Segovia, Alejandra López, Teresa Quintero y Rocío Segovia son Las Niñas de Cádiz. Se presentan como «una compañía de teatro que trabaja desde las raíces, fusionando elementos de la cultura popular y el folklore con otros de la denominada tradición culta». Reivindican «la herencia recibida de Cádiz» como «una tierra milenaria cuya idiosincrasia no deja nunca de inspirarnos»<sup>1</sup>.

Entre esa herencia recibida de la cultura popular tiene un lugar especial el carnaval, ya que participan como agrupación callejera en el Carnaval de Cádiz y fueron pioneras como mujeres en este ámbito. Asimismo, su teatralidad está impregnada de esa mirada tan gaditana y carnalera que mira con humor y escepticismo la realidad. En su trayectoria como Las Niñas de Cádiz cuentan con tres producciones: *Cabaré a la Gaditana*, *Lysístrata* (2500 años no es nada) y *El viento es salvaje*. Como ellas mismas reconocen, la mirada de la profesión se ha vuelto hacia a ellas al ganar el Premio Max de Teatro a Mejor Espectáculo Revelación (2020) por *El viento es salvaje* (*Fedra y Medea en Cádiz*). Actualmente, preparan su próxima producción, *Las Bingueras de Eurípides*, una adaptación de *Las Bacantes* de Eurípides. La tragedia clásica nos llega redescubierta desde las formas populares. Conozcamos más a Las Niñas de Cádiz, que están revolucionando los teatros por España.

---

<sup>1</sup> Información extraída de su página web: <https://xn--lasniasdecadiz-unb.com/compania/> [última consulta 22 de noviembre de 2021].



---

**Para la lectora o lector/a desorientadx, ¿qué son Las Niñas de Cádiz?**

**Ana.-** A mí me gusta decir que somos una compañía de mujeres que pasan lo que hacen por las raíces. Las raíces son Cádiz, pero también hay mucho de Andalucía y su folclore. Está claro que somos una compañía con acento, que trabajamos desde esas raíces y las mezclamos con referentes literarios. Es una forma de mezclar la tradición culta literaria con la tradición de la cultura popular. Por eso, cuando trabajamos desde los clásicos, los pasamos por nuestra mirada, desde nuestra tradición, desde nuestro acento. Y en esa tradición está el carnaval, pero no solamente. Está toda la cultura popular, todo el folclore, el flamenco, la copla, el humor... Con la compañía hemos estrenado *Cabaret a la gaditana*, *Lisístrata* de Aristófanes, *El viento es salvaje*, que es una adaptación de *Medea* y *Fedra*, y, próximamente, *Las Bingueras*, que está basado en *Las Bacantes* de Aristófanes.

**¿Cuál ha sido la trayectoria de Las niñas de Cádiz desde Chirigóticas hasta *El viento es salvaje*?**

**Alejandra.-** *Chirigóticas* era un proyecto diferente, que había dirigido Antonio Álamo, con quien hemos realizado hasta 5 espectáculos. Tuvimos muchas actuaciones, llegamos a trabajar con el Centro Dramático Nacional...

**Ana.-** El proyecto de Las Niñas de Cádiz surge después. Y el nombre surge porque nos habían llamado Las Niñas de Cádiz cuando comenzamos en el carnaval. No había muchas mujeres y nosotras teníamos veinte años... Además, Las Niñas de Cádiz hace alusión a unas bailarinas del Imperio Romano muy famosas.

**Alejandra.-** Desde el comienzo, Las Niñas de Cádiz ha sido un proyecto completamente nuestro. Empezamos con *Cabaré a la gaditana*, un espectáculo que toma muchas de las cosas que habíamos hecho en el Carnaval, pero con un giro dramático que le da una estructura. Es un espectáculo que da la sensación de mucha espontaneidad, de ser muy fresco, de tener un carácter muy popular, pero muy refinado a la vez. Después



comenzamos a trabajar desde la versión de los clásicos. El trabajo con los clásicos, desde *Lysístrata*, camina hacia algo diferente. Es una obra bastante fiel a la estructura original de Aristófanes. En el caso de *El viento es salvaje*, hay una versión bastante más libre de *Medea* y *Fedra*, trabajando a partir de estos mitos y mezclándolo con referentes populares nuestros. Surgió a raíz de un taller con Jose Troncoso. Ahora estamos trabajando también con Jose Troncoso, en las Bingueras de Eurípides desde una versión de *Las Bacantes* de Eurípides, pero sin perder la base popular, porque realmente los grandes clásicos griegos también eran para eso, para que los escuchara el pueblo.

**Ana.-** Como ves, José Troncoso ha sido una figura unida a Las Niñas de Cádiz. Somos amigos de toda la vida y empezamos haciendo teatro juntos en Cádiz. Entonces, después de *Lisístrata*, para *El viento es salvaje* realizamos un taller con él sobre la tragedia porque queríamos abarcar la tragedia griega y él ha estudiado mucho sobre el tema. De ese taller surgió la idea de *El viento es salvaje*. Surgió una estructura de dramaturgia, personajes, materiales.... Luego yo me encerré, lo escribí, lo leímos y Troncoso quiso entrar a dirigirlo con nosotras. Cumplió este rol al principio, pero después no pudo continuar y me hice cargo yo de la dirección, pero su mano inicial se sigue notando. Del siguiente espectáculo, se hará cargo completo de la dirección y también actuará. Es la primera vez que incorporamos a dos hombres: a Fernando Cueto, con quien también hacíamos teatro en el Grupo de Teatro de la Universidad en Cádiz, y a José Troncoso desde su mirada externa como director.

**¿Cuál es la relación que encontráis entre carnaval y teatro? ¿Cuáles son esos préstamos? ¿Qué tomáis del romancero o del cuarteto y qué diferencias encontráis?**

**Ana.-** Yo creo que hay mucha inspiración en el carnaval. Para mucha gente, parece que nacimos en el carnaval y que de ahí pasamos al teatro y el proceso fue otro. Nosotras teníamos una compañía de teatro, nos dedicábamos desde hace tiempo al teatro y un día sentimos que en el



carnaval de la calle había muchos elementos teatrales que nos llamaban la atención y entonces hicimos el camino del teatro a la chirigota. Luego hemos vuelto a hacer el camino de la chirigota al teatro, ha sido como un viaje de ida y vuelta. Hay mucha inspiración en el carnaval, en la forma, en el tratamiento del verso, porque hay veces que utilizamos una estrofa de la llamada tradición literaria culta como, por ejemplo, sonetos, liras, décimas, y lo mezclamos con los sistemas métricos del romancero, que es muy libre, con los esquemas del cuarteto... y, por encima de todo, el humor. Lo que más tomamos y de lo que más nos inspiramos del carnaval es con el humor. Este nos inspira en la forma de enfocar todos los temas; a veces tratamos temas serios, profundizamos, pero al final siempre hay un remate con el humor que se puede parecer al cuarteto o al romancero. Esa es la herencia que tenemos.

**Rocío.-** Realmente la distancia no es tanta entre lo que hacemos en el teatro y lo que hacemos en la calle. Es cierto que en el teatro hay otro código, sobre todo a nivel argumental. A nivel de dramaturgia, sí que se nota en la unión de un número a otro, pero lo que hacemos, al menos según lo percibo, no difiere de lo que hacemos en la calle. Y nos sorprende a nosotras mismas; hemos recorrido toda España y no sabemos si la gente va entenderlo, pero ocurre todo lo contrario: el público viene a verlo, le gusta, y en todos los sitios se entiende perfectamente.

**Alejandra.-** Quizás la diferencia también tiene que ver con el ritmo de la actuación. En el teatro tiene que ir todo a un ritmo más marcado, tienen que ocurrir acciones todo el rato, no tienes ese tiempo relajado que sí hay en la calle, como tampoco tiene tanta cabida la improvisación, por ejemplo.

**Rocío.-** Sí, eso es cierto. Tampoco es lo mismo actuar en la calle, con la gente de fiesta, que el público que va a vernos a un teatro.



**¿Qué aspectos del teatro os han servido para el carnaval o qué recursos teatrales, que normalmente no están presentes en el carnaval de la calle, habéis introducido vosotras en esa experiencia?**

**Ana.-** Me cuesta responderte porque es difícil marcar los límites. Yo creo que cuando escribo una cosa he aprendido, no solo de la literatura en general, sino del carnaval, como de los pasodobles de Paco Rosado, a contar una historia. Entonces, es verdad que en los popurrís, cuando los escribo, siempre cuento la historia de una persona a la que le pasan cosas y termina convirtiéndose en algo. Eso es realmente como hacerle una dramaturgia a la chirigota: principio, nudo y desenlace, que es la base de la escritura dramática y también de la novela. Eso creo que eso sí se lo hemos aportado: un personaje al que le pasa algo, le pasa esto, le pasa lo otro... Era algo que nosotras veníamos haciendo y que cuando empezamos a trabajar con Antonio Álamo como dramaturgo se reforzó. La forma de escribir era algo que venía ya de antes, en la inquietud de dar una estructura dramática a las chirigotas. También en la improvisación que hacemos en la calle, donde de pronto nos marcamos unos *speech* con el personaje, lo que también tiene mucho de donde venimos, del teatro, que no solo es cantar, sino también incorporar un personaje y desarrollarlo y no salir de él durante la actuación. Eso es muy teatral.

**¿Creéis que esa mirada carnavalesca de Cádiz, esa manera de reírse de uno mismo, funciona especialmente bien para afrontar a los clásicos?**

**Ana.-** Claro. Pensemos que el teatro en Grecia nace de unos concursos, como el del Carnaval de Cádiz. Uno de ellos eran las dionisiacas, precisamente en febrero, fiestas en honor al dios griego Dioniso. Era el gran evento, al que acudían los grandes dramaturgos, comediógrafos, que escribían para el concurso. Esas obras estaban llenas de alusiones a personajes políticos de la época, hacían crítica social, incluso la tragedia era algo que estaba muy relacionado con el público en el momento en el que se estaba viviendo en ese momento en Grecia. Quiero decir que era algo muy parecido al carnaval y desataba las mismas pasiones: la gente gritaba en la



grada del teatro y se implicaba mucho con lo que estaba pasando en escena. Claro, el carnaval es un espectáculo que yo no he visto en otros sitios. Esa pasión con la que el público vive, se entrega en esos días en la calle, pasando frío, debajo de un portal, debajo de un paraguas, poniéndose en una esquina para ver un espectáculo de una hora... Ojalá el teatro convencional levantara esas pasiones. Y eso es lo que yo busco: poder llevar al teatro ese nivel de apasionamiento que tiene la gente con el Carnaval en Cádiz.

Además, a esto se suma que en Cádiz no distingues la personalidad de la idiosincrasia. Yo creo que el Carnaval se genera porque Cádiz tiene unas características especiales. En toda Andalucía, lo normal son las ferias. La feria eran antiguas ferias de ganado donde la gente iba a vender, donde la gente iba a exhibirse, a ver quién tenía más dinero. El Carnaval es todo lo contrario. El Carnaval es vestirse de mamarracho y cuanto más lo seas, pues mejor. En las ferias, en cambio, hay algo de ostentación de dinero, se diferencian las clases. En el Carnaval estás sentada viendo un espectáculo, en una chirigota en una esquina, y a lo mejor tienes a alguien al lado que tiene un montón de dinero y que se está tomando su cervecita en un vaso de plástico como tú. No quiero ofender con esto a la gente que va a la feria, pero es verdad que el Carnaval es una fiesta que se diferencia de las otras fiestas andaluzas. El hecho de que no importa el dinero, sino que cuanto mamarracho seas y te vistas con el traje más cutre, mejor. No hay ostentación, eso es maravilloso, y eso tiene que ver con el carácter gaditano donde no hay tanta diferencia entre las clases.

### ¿Cómo son vuestros procesos creativos?

**Teresa.**- En *Cabaret a la gaditana* sé, aunque yo no actúo en esta obra, que tomaron muchas cosas de las que hacíamos en carnaval: los romanceros, fórmulas de las chirigotas... Y, sobre eso, Ana creó un hilo conductor que iba vertebrando los diferentes *gags* o números. Después, en *Lisístrata* y *El viento es salvaje* Ana escribió el texto, nos lo pasó y desde ahí lo montamos.



Obviamente, el texto se va modificando en los ensayos, añadiendo o cambiando cosas en función de lo que surge. Eso ocurrió más en *Lisístrata* porque, si no me equivoco, en *El viento es salvaje* prácticamente no se ha cambiado ni añadido nada del texto original que creó Ana.

### ¿Qué autorxs son vuestros referentes del carnaval?

**Ana.-** Bueno es que nosotras somos bastante antiguas... (*risas*) y nuestros referentes son clásicos de las calles: La chirigota del Gómez, la de Paco Rosado, los Guatifó, La chirigota rockera, los Showmancero, los Hermanos Serrano... y las chirigotas que están saliendo ahora, como la del Airon, que también es muy buena, La Koki... Los Hermanos Serrano, por ejemplo, son para mí los herederos de la forma de construir el carnaval. También Koki Sánchez es un referente del que yo aprendí. Y, por encima de todo, el carnaval de la calle es el referente. Ahora mismo yo no miro demasiado en el concurso. Mi forma de entender el carnaval va por otro lado, está en la calle.

### ¿Y de teatro?

**Ana.-** De teatro, creo que es justo reconocer que para todos los creadores y creadoras andaluces tiene una influencia muy grande La Zaranda. Además, en Cádiz ha sido muy importante la presencia del FIT, el Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz, y eso nos ha influenciado mucho. Creo que en muchos aspectos teatrales Iberoamérica va varios pasos por delante y obras que hemos visto en Madrid y creían que lo estaban inventando en ese momento, ya lo habíamos visto años antes en Cádiz por parte de artistas chilenos, argentinos, uruguayos... A nuestra generación eso nos ha influido mucho a la hora de aprender formas de hacer, formas de pensar el teatro. Y también hay que tener en cuenta que la mayoría del grupo somos filólogas y, claro, ahí entran todos los clásicos de la literatura.

**Alejandra.-** Lorca, Garcilaso...



**Ana.-** Sí, en *El viento es salvaje* también te puedes encontrar cosas de Calderón, de Lorca...

**Rocío.-** *El viento es salvaje* es muy lorquiana.

**Ana.-** Lorca siempre está presente... Pero también nos inspiran otras tradiciones populares: desde villancicos antiguos al flamenco o la copla. O incluso referencias cinematográficas, como *Kill Bill* en *El viento es salvaje*.

**Sois un emblema del carnaval irrumpiendo en la escena contemporánea española, pero también sois emblema de mujeres irrumpiendo tanto en el carnaval como en la producción de obras teatrales. ¿Qué lugar ocupa el feminismo en vuestra obra?**

**Alejandra.-** Para mí, personalmente, esto que hemos construido, formar una compañía, hacer tantísimos bolos, asumir tareas de producción, de distribución, es de las cosas más bonitas de las que me han pasado en mi vida, de las más importantes. De hecho, mucha gente nos ha reconocido que cuando sacamos este proyecto no creían que saldría adelante. El hecho de haber creído y de haber tirado para adelante, y que tras todo ese esfuerzo hayamos podido pegar este pelotazo, es una de las cosas más importantes que he hecho por las demás, pero también por mí misma.

**¿Os habéis sentido minusvaloradas por programadores o instituciones por tener la poética y orígenes que tenéis?**

**Ana.-** En relación al género, sí que hemos notado esa brecha, sobre todo a nivel personal. También es cierto que llamarnos Las Niñas de Cádiz también podía habernos influido negativamente en ese sentido. Pero hemos notado la barrera al creérselo, al confiar en lo que estábamos haciendo. Comprobar que al público le gustaba lo que hacíamos, y ver que se entendía, nos ha ayudado mucho en esa confianza. Pero sí que hemos notado esas dificultades y, sobre todo, por una cuestión de educación, cultural. El hombre que dirige se cree director, el que escribe se cree autor y el que actúa se cree actor. En nuestro caso es más difícil, pues una duda más



sobre sí misma. Pero, efectivamente, para llegar a los mismos lugares a nosotras nos toca sudar tres o cuatro veces más.

**Teresa.-** También por el hecho de hacer algo popular, por lo que hacemos...

**Ana.-** Sí, es cierto que en algunos ámbitos por hacer lo que hacemos, algo de origen popular, y, sobre todo, por la comedia, el humor, que se sigue considerando como un género menor. Se continúa pensando que el drama y la tragedia son lo realmente importante y que esto es de menor valor. Y, sin embargo, a partir de la comedia se pueden tratar temas de la misma profundidad. Además, el hecho de que estemos trabajando tanto y de que la recepción del público sea tan buena, es la mejor muestra de que lo que hacemos llega a la gente.

### **¿Consideráis que el Max es un reconocimiento a la cultura popular?**

**Rocío.-** Sí, obviamente. Ya lo decía Ana cuando recogimos el premio. Es un reconocimiento a la cultura popular, al teatro popular, también a la comedia, al humor. A un proyecto hecho con el acento de nuestra tierra. Y ver que algo así es premiado por toda la profesión, y más cuando ves las producciones tan interesantes que se están llevando a cabo, es algo muy importante.

**Ana.-** Porque el reconocimiento no es solo a la cultura popular, sino también al humor. Parece que el humor no tiene hondura cuando precisamente en Cádiz sabemos muy bien de eso, y que a través del humor se puede hacer crítica social, se pueden decir verdades muy profundas, se pueden abarcar conceptos muy complejos. Existe también un humor más blanco, más blando, más obvio, pero también hay humor muy sofisticado, aunque no sé si el nuestro es ese. Pero los grandes temas del ser humano se pueden abarcar desde un sitio o de otro. Y en Cádiz sabemos de eso. Cádiz es una ciudad muy antigua, tiene más de 3.000 años de historia y mira la vida con cierto escepticismo y como sabiendo que estamos aquí de paso. La vida sería insoportable si no se hace con humor. Eso lo saben en Cádiz, así



que absolutamente todo está pasado por el humor. También es la forma de reírse de uno mismo. Quizás la gran característica, la más bonita el humor de Cádiz es que tiene ese punto de ironía, esa conciencia de que hay que reírse de uno mismo para poder sobrevivir en este mundo.

**¿Cómo os ha afectado a vosotras el Max con respecto a vuestro proyecto, os ha reforzado la confianza en él?**

**Rocío.-** Sí, yo creo que sí. Es una señal de que vas por un buen camino. Es algo muy bonito porque la compañía no tiene tampoco tanto tiempo y fue como una palmada en la espalda a todo el trabajo que llevábamos hecho.

**Ana.-** A mí es que me encanta recibir premios. Yo estoy deseando recibir muchos más premios (*risas*). Lo cierto es que el Max es un premio que, como decía Rocío, supone un reconocimiento de la profesión y, en ese sentido, tiene un valor especial. Además, tenemos que reconocer que nos está yendo francamente bien y no paramos de trabajar y eso, en los tiempos que estamos pasando, es algo que hay que celebrar. El Max nos ha dado visibilidad, pero luego nuestros espectáculos conseguían que la gente que nos contrataba nos volviera a contratar porque es garantía de éxito con el público. El público sale tan encantado. Lo que ha hecho el Max ha sido que la gente ha vuelto su mirada hacia nosotras y nos ha dado reconocimiento y visibilidad, pero lo esencial es que nuestros espectáculos son programables. Yo conozco gente que ha ganado un Max con un espectáculo maravilloso, pero era un espectáculo de 2 horas y media, un drama, un tráiler de escenografía y que costaba 10000€. Nosotras somos una compañía de cuatro mujeres con cuatro elementos que te van a hacer pasar un buen rato durante una hora y media y el público disfruta. Eso es importante, no solo los premios.

Estamos viviendo un momento de cierta expansión del carnaval hacia fuera del contexto carnavalesco. Tenemos desde las actuaciones de comparsas y chirigotas del Teatro Falla en grandes teatros de Madrid o Barcelona a



producciones como la de Meni y Morera, el espectáculo *ClandesTino*, El musical de El Selu y *El Balsero*...

**¿Qué pensáis sobre este proceso? ¿Creéis que es posible que este camino que habéis recorrido vosotras se amplíe a otros carnavaleros?**

**Alejandra.**- No he visto ni *Clandestino* ni *El Balsero*, pero, por ejemplo, El Selu lleva muchos años actuando y ganándose la vida con el carnaval. En ese sentido, él tiene mucho más impacto mediático y es más popular que nosotras. Nosotras realmente no hacemos carnaval, nosotras hacemos teatro con todas esas raíces populares, entre las que está el carnaval, pero nosotras somos actrices y nuestro trabajo al margen de la compañía es la actuación. En ese sentido, creo que hay una diferencia.

**Ana.**- Es una buena noticia que en una tierra en la que estamos “a dos velas” cada vez esto tenga un impacto más grande y la gente puede ganarse la vida. Creo que, teniendo a tantos artistas y con esa calidad, es positivo que al menos la gente se pueda ganar la vida con esto. Es cierto que, como decía Alejandra, nosotras no hacemos carnaval, sino que cogemos cosas del carnaval, pero también de otros lugares para hacer teatro.

**Rocío.**- Yo creo que si te refieres a lo que nos parece que el carnaval se extienda, la respuesta es que el carnaval es imparable. Ocurre igual que cuando en Brasil descubrieron la samba o la bossa nova a partir de su carnaval. Se ha convertido en un género que llega a todo tipo de público, y gusta, gusta muchísimo allá dónde lo lleves.

**Ana.**- Además, cada vez más gente, artistas de todo tipo, se interesan, vienen y lo conocen.

**¿Se solapan vuestros circuitos con los de otros productos derivados del Carnaval?**

**Ana.**- La verdad es que no. Lo que sí nos está pasando es que los teatros de los circuitos regionales, como son los de Castilla y León o los de Castilla-La



Mancha, hacen que nuestra temporada alta, además de octubre-noviembre, sea febrero, porque coincide con el Carnaval. Pero circuitos específicos del carnaval cada vez hacemos menos. La verdad es que nosotras hace tiempo ya que nos movemos casi exclusivamente en circuitos teatrales. No obstante, por ejemplo, hay gente aquí de Madrid que organizan *Sanfercai*, la muestra de carnaval más importante fuera de Andalucía, que hacen un gran trabajo y siempre intentamos trabajar con ellos.

